

PROYECTO Reformatorio de la Ley de Elecciones

Desde la semana anterior viene figurando en el Orden del día de las sesiones de la Asamblea Nacional el Proyecto reformativo de la Ley de Elecciones, presentado por el Diputado doctor Morales, y, por lo visto, asunto tan importante lleva trazas de no ser discutido muy pronto.

Las reformas que contiene el mencionado proyecto son aceptables casi todas y en nuestro sentir deben ser votadas cuanto antes. Al expresarnos así no es porque creamos nosotros que si esas reformas llegaren a pasar, las próximas elecciones van a ser del todo correctas. No, no somos tan cándidos hasta ese grado, porque como vulgarmente se dice, la calentura no está en la sábana. Si las autoridades que hay hoy en el país han de presidir las próximas elecciones, ellas serán tan escandalosas como lo han sido las que acaban de tener lugar, y los fraudes que se cometan serán iguales en cantidad e intensidad a los que todos hemos presenciado atónitos y estupefactos. Sin embargo, queremos las reformas porque algunas de ellas, la de las cédulas por ejemplo, puede evitar muchos abusos, ya que el sistema de la inscripción en las listas anula casi de hecho el derecho del sufragio, cuando los encargados de formarlas son personas que no respetan nada ni a nadie.

Lo que en nuestro concepto constituye la parte esencial de los caracteres elevados es el amor a la rectitud aconsejado por una prudente energía. Opinión semejante del carácter no es invención nuestra, ella es la misma que formuló uno de los talentos de que puede enorgullecerse la humanidad. Cicerón, que es a quien nos referimos, dice que las prendas que sintetizan el honor y la virtud, que es lo que por excelencia merece llamarse carácter son "penetración y grandeza y valor de un ánimo excelso é invicto."

Nada degrada tanto al hombre como la falta de energía y de valor civil. Aristóteles dice "que el hombre era un dios mortal nacido para la energía y para el pensamiento"; y Pascal enseña "que el hombre es una débil caña, pero una caña que piensa y tiene voluntad." De manera, pues, que tanto la sabiduría antigua como la moderna expresan que la falta de energía, ó sea de carácter, origina el menoscabo de lo que realza á ese dios mortal y ennoblece esa débil caña.

Pero entre nosotros hay hombres que no han pensado en este género de especulaciones filosóficas y por lo mismo están dispuestos siempre á olvidar sus deberes á trueque de una posición, no siempre encumbrada, ó de una simple grangería, presindiendo, por falta de carácter á ejecutar las mayores iniquidades.

Antes de ahora lo hemos dicho, que el mal mayor que la Administración actual le está haciendo á los istmeños, consiste en el sistema de encubrir los

ruptor empleado por altas autoridades para hacer doblegar á los jóvenes, obligados acaso por la necesidad.

"El más grande elogio que Plutarco tributa á Catón el Antiguo, es el decir que fué el hombre mas enérgico de su tiempo. Al describir Horacio al varón justo, inmediatamente después de darle este epíteto añade el de enérgico en sus propósitos hasta el grado de no apartarle de ellos la misma ruina del orbe. En el lenguaje de otro tiempo, serio y varonil como la época á que servía de intérprete, solía llamarse varón constante al hombre cabal, que acomodaba todas sus acciones al deber con resolución y entereza. Al morir David resumió el testamento para su hijo Salomón, heredero de sus glorias, triunfos y tesoros en estas palabras: *ten valor y sé hombre*; consejo admirable que contiene todos los consejos posibles y todas las recomendaciones que á un hijo puede hacer el padre moribundo; *sé hombre*, es decir, sé un gran carácter, que con esto toda sabiduría se alcanza, toda virtud se adquiere y toda gloria es posible."

No nos cansaremos, pues, de recomendar á los jóvenes que tengan carácter y que lo pospongan todo al honor y á la dignidad.

Con hombres rectos y de carácter en los puestos públicos toda ley es buena y todo abuso imposible; pero como dijimos al principio, estamos porque haya las cédulas en lugar de las listas de inscripción, porque con aquellas no se evita el fraude, si hay autoridades que lo fomentan, pero sí es menos fácil ejecutarlo.

La sesión del martes.

Desde las primeras horas del martes 30 del mes próximo pasado, oíase hablar por distintas partes de la ciudad que en ese día iba á enviar á la Asamblea el señor Secretario de Fomento el informe que le había sido pedido á iniciativa del Diputado señor Jaén, por medio del interrogatorio que publicamos en el número anterior de este semanario.

Movido nosotros de igual curiosidad á la que habíamos notado en el público, nos dirigimos á las dos de la tarde en punto al salón en que celebra sus sesiones la Asamblea Nacional. Encontramos ahí ya á algunos parientes del Secretario interrogado, los empleados públicos de la Secretaría de Fomento y la falange de sobrestantes, portamiras, cadeneros etc. etc., los cuales se habían dado cita ó habían sido citados para integrar la barra que debía aprobar inconscientemente cuanto dijieran en la discusión los Diputados gobiernistas incondicionales.

Abierta la sesión y leída el acta del día anterior fué traído al debate, mediante la alteración del orden del día solicitada por el Diputado Burgos, un proyecto de ley que restablece el Distrito de Boquerón en la Provincia de Chiriquí. Aprobado que fué este asunto, después de una ligera discusión, el señor Secretario de Fomento pidió la palabra para entregar el informe que le había sido pedido por la Asamblea en la semana pasada. Acto continuo, el Diputado García solicitó que se le diera lectura á lo que accedió inmediatamente la Asamblea.

Los Diputados, las barras, todo el mundo se mostraba ávido de escuchar la lectura de un documento oficial que,

dadas las circunstancias que habían precedido á su presentación, debía ser serio, conciso y bien escrito, al par que claro y convincente. Pero nada de eso, y como en nada malo hay novedad el auditorio comprendió bien pronto que el señor Secretario de Fomento no había podido hacerse cargo de su situación ó que por lo menos contaba con que la brutalidad del número iba á aprobar aquel día lo que en conciencia él mismo no se habría atrevido á aprobar.

Dice la mitología que Minerva ahuyenta las furias y devuelve á Orestes la paz del alma, pero como Minerva no había sido consultada por el señor Secretario de Fomento en esa vez, la paz no vino sino que por el contrario llegó la guerra.

Motivola una inconsulta y antipolítica proposición presentada por el Diputado Amador en la cual se disponía que se le acusara recibo al señor Secretario de Fomento del informe enviado por él á la Asamblea y que se le manifestara que ésta se daba por satisfecha con lo que en él se decía.

No hemos nosotros de censurar ni pizca el desenfado de que ha menester quien como el Diputado Amador se atreve á tanto. Fuérale dado acordarse que su parentesco con el señor Presidente le impedía, por decoro presentar dicha proposición y estamos seguros que no lo habría hecho.

Abierta la discusión sobre la proposición Amador, el Diputado Bravo hizo uso de la palabra para decir que le daría voto negativo y para contestar una alusión muy directa que el señor Secretario le había hecho en el informe acabado de leer.

El Diputado Bravo, con el acento que da siempre la convicción profunda y meditada se expresó en términos tan correctos como acerbos. Cada palabra desprendida de los labios del Diputado Bravo era una gota de plomo derretida que caía sobre la conciencia del Gobierno.

A la peroración del Diputado Bravo trató de contestar el señor Secretario de Fomento, quien no hizo otra cosa que ponerse en pie un tanto lívido y balbucear unas cuantas palabras que no le pudimos oír, ya por lo bajo y trémulo de la voz, ya porque los aplausos de la barra oficial, llevada allí con ese objeto, nos lo impidió.

El Diputado doctor Arosemena modificó la proposición en discusión en el sentido de que se acusara recibo del informe y éste se pasara al Diputado Jaén para que propusiera en consecuencia lo que á bien tuviera. Dijo también que cómo podía darse por satisfecha la Asamblea de la conducta del señor Secretario por la simple lectura de un documento que en su concepto merecía un estudio concienzudo y detallado.

El Diputado Dr. Valverde Fuerte manifestó no estar de acuerdo con el procedimiento que entrañaba la proposición del Diputado doctor Arosemena, aunque sí manifestó estarlo respecto de la necesidad de estudiar el informe antes de emitir concepto sobre él; opinión ésta que no fue parte á impedir que momentos después le diera su voto siempre á la peregrina proposición del Diputado Amador.

En el mismo debate hicieron uso de la palabra el Diputado doctor Quintero para defender á su primo y el Diputado doctor Morales para rectificar opiniones del colega que le había precedido en la palabra.

Sometida á votación la proposición Amador fué aprobada votando en contra de ella los siete Diputados cuyos nombres consignamos aquí como una prueba de que aun no se ha perdido todo.

Esos Diputados son: los doctores Arosemena, Morales y Bravo y los señores Tomás Arias, Jeremías Jaén, Antonio Burgos y Coriolano Guardia.

Si nosotros hubiéramos estado en la Asamblea en nuestro carácter de gobiernistas incondicionales, nos habríamos expresado en estos ó semejantes términos: "Yo soy ministerial de cuya lealtad no puede dudar el Gobierno y por lo mismo me veo obligado á manifestar que esa proposición es el mayor insulto que se le puede hacer al Presidente y á su Secretario de Fomento." La proposición quiere decir

que en el informe leído hay misterios profundos y arcanos inescrutables, y como yo creo que no los hay, estoy por que se pase á una comisión que lo estudie y pida lo que juzgue procedente."

Ya se ve, si para algo se necesita tener talento y sentido común es para ser incondicional.

Terminamos poniendo en seguida la proposición que tenía escrita el Diputado Jaén y que no alcanzó á presentar por lo intempestivo de la actitud del Diputado Amador.

"Nómbrese una Comisión de tres miembros del seno de la Asamblea, en la cual estén representadas las diversas agrupaciones políticas, para que estudien los documentos presentados por el señor Secretario de Fomento y promueva lo conveniente.

Esa misma Comisión examinará las cuentas y comprobantes de las sumas gastadas en la construcción de la carretera de Chitró á Pesé y en la de Chitró á su puerto, en las cuales cuentas existen irregularidades graves que pueden llegar á constituir delito, irregularidades que fueron motivo para que el Gobernador de Los Santos, General Ignacio Quinzada no ordenase el pago de dichas cuentas."

La Sesión del Miércoles

Comenzó el debate con una proposición de alteración del Orden del día propuesta por un Diputado ministerial, en la cual proposición se solicitaba traer á la discusión el Proyecto de Ley que concede unos créditos adicionales, por más de trescientos mil pesos, para atender con ellos á varios gastos hechos ya en las obras públicas correspondientes á las Provincias de Panamá y de Coclé.

Con tal motivo el Diputado Doctor Morales solicitó del señor Secretario de Fomento, presente en las sesiones, que se sirviera informarle si las sumas señaladas por la ley para las mejoras materiales de las provincias mencionadas se habían agotado ya, y en caso afirmativo cuáles son las obras ejecutadas y el valor de ellas.

El señor Secretario accedió á lo solicitado dándole lectura á un papel en el cual tenía las anotaciones requeridas.

En ese momento no supimos que admirar más, si la sorpresa de los Diputados y del público de las barras ó la impavidez del señor Secretario al leer cada uno de los datos pedidos, los cuales constituyen todos juntos y cada uno, cargos más ó menos graves contra el Gobierno.

La nota sobresaliente en este debate la dió el Diputado Arias, quien manifestó asombro é indignación, en vista de lo que acababa de oír leer al señor Secretario de Fomento.

Dijo en tono que revelaba la más sincera indignación, que lo que son los créditos solicitados los votaría porque no podría ya hacerse otra cosa, pero que deseaba que la Asamblea pusiera coto inmediatamente al desastre pues no era de opinión que se siguieran botando los tesoros públicos como se había venido haciendo hasta la fecha. Procuró atenuar lo fuerte de los anteriores conceptos diciendo que la causa principal del derroche había sido las exigencias indebidas en cuya red había caído el señor Secretario de Fomento.

El Diputado Arias habló con la autoridad que le impone la Exposición que firmó el 3 de Noviembre de 1903, en asociación de los dos caballeros que con él formaron la Junta de Gobierno Provisional. Sus patrióticas palabras encontraron eco en todos los corazones desinteresados, así como servirán de aguijón á los Diputados que, haciéndose sordos á los dictados de la justicia y del decoro oficial, votaron la insólita proposición presentada en la sesión anterior por el Diputado Amador.

A despecho, pues, de las infelices defensas que del señor Presidente de la República y del señor Secretario de Fomento hicieron sus respectivos parientes en la Asamblea, la Oposición está sobrado justificada ante el país. Nuestro papel no ha sido ni el de Zoilo ni el de Aristarco; sacerdotes de la justicia en esta hora solemne de nuestra vida de Nación independiente hemos dicho la verdad y nada más que la verdad. Quizá á fuerza de constancia, de insistencia y de tenacidad terminaremos por ser oídos y escuchados.

En la Representación Nacional hay, por lo menos, siete Diputados que nos han dicho y repetido cuanto nosotros sabemos y hemos denunciado que dice relación con las obras públicas, sin que ello hubiera sido óbice para que aprobaran, como aprobaron el martes, la bien censurable conducta del señor Secretario de Fomento.

No publicamos sus nombres porque el patriotismo nos lo veda, desde luego, pues siendo ellos Diputados, al taatar de exhibirlos á quien exhibimos es á la República de Panamá.

De Colaboración

Moral Política

Apenas tres años se cumplen hoy de la constitución del territorio panameño en nación, y ya los desastrosos y crímenes de la primera administración pública tienen colocado al país al borde de un abismo insondable que amenaza tragarnos por completo, si oportunamente no se aplica el remedio conveniente de una manera enérgica y sin dilaciones ni contempORIZACIONES.

Doloroso es confesarlo, porque la vergüenza de la Patria es la nuestra, y aunque libres de pecado los de la oposición nos toca cargar ante el mundo nuestra parte de cruz, pero es lo cierto que una ola de infamia sube y crece y amenaza envolvernos por completo.

El excelentísimo señor doctor don Manuel Amador Guerrero, elegido presidente por el querer casi unánime de la nación en un momento de entusiasmo ciego en que nada se previó, ha dado poderosos motivos para arrepentirse á todos aquellos que creyeron en sus palabras y que lo elevaron al poder, imaginando de buena fé que sería excelente gobernante quien en su ya larga vida no había demostrado ni amor al pueblo ni dotes políticas en lo absoluto.

Sin embargo de esta ignorancia en cosas de Gobierno, no se puede decir que fuera el excelentísimo corto en ofrecer ni poco dúctil y meloso antes de conseguir el puesto con que tal vez ni había soñado antes de su regreso de Estados Unidos, por suponer como era natural que había otros con mejores títulos que él para desempeñarlo. Todos recuerdan bien lo que era el Pretendiente en esa época; sus ofertas lisonjeras, sus planes de buen gobierno, su entusiasmo cuando hablaba del futuro del país; su manifestación de adoptar como programa político el que desarrollara el inteligente doctor Patiño en el discurso que pronunció en Ciénega á principios de Diciembre de 1903, y tantas cosas más que en nuestra candidez creíamos.

Y luego, á qué ha quedado reducido todo esto? La farsa, pues, fué, cesó el mismo día en que llegó al poder, dando la muestra más grande de desprecio á la opinión del país al formar un ministerio del cual ocupaban parte personas poco conocidas y poco conocidas; estableciendo una política personalista y de improvisación; derrochando los caudales públicos de la manera más desordenada para poder así tener con sus paniaguados; creyendo que era un feudo que debía ser despojado con los métodos y paísanos (colombianos) desechando los consejos de personas sensatas que se le oponían por que su gobierno fuera la ley y que pretendían su administración y su memoria de la posteridad y tal vez de la sabiduría que sus contemporáneos.

La historia reciente de este país, desde su independencia, ha sido una constante de luchas por la libertad y la justicia. La República panameña tuvo su principio. Su primera administración, fundada y desgraciada, apenas si merece ocupar el espacio que en una página llenen estas frases: fué lamentable, inmoral y vergonzosa como ninguna otra en América. Su carácter relevante fué la degradación moral llevada a cabo por el gobierno, que corrompió con el oro á los débiles y rompió con las persecuciones á los fuertes.

Efectivamente ha sido así. El gobierno ha tratado por todos los medios á su alcance de rebajar la dignidad, de envilecer las conciencias, de ahogar toda virtud política. Por medio de las obras públicas, y con pretexto de ellas, se ha dispuesto de grandes sumas de dinero y de empleos bien remunerados, para ganar adeptos á un gobierno que sólo cuenta, por este medio, con la opinión que el Tesoro público le corrista á precio elevadísimo entre los peores elementos del país. Así ha formado una Asamblea en que la mayoría no piensa ni discierne, pues los pocos que podrían hacerlo, en provecho propio han renunciado á pensar. Tal lo manifestó uno de los más notables de esa mayoría días atrás, al discutirse un importante asunto relacionados con las obras públicas, que son la piedra de escándalo del país. "Señores, dijo ese diputado, no gastemos el tiempo en discusiones; vamos á votar, y los que tengan mayoría ganarán."

Forman en esa mayoría, aunque pocas, personas tenidas por independientes hasta ayer, y jóvenes que apenas comienzan á vivir y de quienes se creyó tuvieran siquiera arranques generosos y altivos, de esos que distinguen á la juventud; pero nada de eso ha prevalecido; el gobierno ha exigido renunciaci6n á trueque de quien sabe que migajas del presupuesto, y los ministeriales se han convertido, según la feliz expresi6n de un colega, en infelices autómatas movidos por un resorte que tiene en su poder el muy excelentísimo señor doctor Manuel Amador Guerrero, de cuyos actos y de cuyo nombre debe protestar, hoy 3 de Noviembre, todo hijo de Panamá que de buena fe cooperara al movimiento separatista.

JUVENAL.

Colombia en Panamá

Por el vapor francés *Versailles*, recibido en Col6n el 28 6 29 de Octubre último, llegó al Istmo el Doctor Antonio Regino Blanco, procedente de Cartagena. El doctor Blanco, con Don Francisco Pasos Polanco y D. Gabriel Eduardo O' Byrne en comisi6n del Gobierno de Colombia para tratar con el representante de la República de Panamá el reconocimiento de la Soberanía de ésta y el establecimiento de relaciones. Vengan en buena hora esas relaciones y sea bienvenido el Doctor Blanco al suelo panameño.

Mas no echemos en olvido cuáles son las condiciones interesadas de los colombianos para entrar en relaciones con los panameños. "Entre otros privilegios, el Gobierno recabará," dijo el General Alfredo Vásquez Cobos, Ministro de Relaciones Exteriores del Presidente General Rafael Reyes, en telegrama oficial reciente, dirigido á los Gobernadores colombianos—libre comercio y tránsito por el Istmo".

El Gobierno de Colombia obra en eso de acuerdo con los deseos de sus gobernados, principalmente los hijos de los Departamentos de la costa atlántica, exteriorizados en *El Porvenir* de Cartagena y *Riquelme* de Barranquilla.

Con respecto al libre comercio, *La Estrella de Panamá*, en su edición diaria del 26 de Agosto del presente año, enumeró varios de los perjuicios que para los panameños traería esa concesión.

La ley que grava con 10 balboas la importaci6n de ganado para el consumo, protectora de la industria ganadera del país, agregamos nosotros al dicho por *La Estrella*—caería por el suelo, con daño evidente de los campesinos de brazos que viven de esa industria. El criador y el cebador de ganado en Panamá, donde los jorobados pagan en oro, 6 su equivalente en plata por uno, sucumbirían en competencia con los ganaderos del Departamento de Bolívar, en donde la ganadería y ceba de ganados es mayor y más barata, con el uso de papel moneda, al cambio del 10,000 por 100.

Así también, la yuca, el maíz, el café, el algodón, etc., etc., con el pago de transporte—de los puertos de la atlántica de Colombia y de sus islas de San Andrés y Providencia, y desalojarían del mercado de Col6n y Panamá, y de la zona del canal, esos mismos artículos cultivados en el Istmo, á mayor costo.

Contan ruinosa competencia no hay para qué pensar en que nuestro bienestar futuro radica en la agriculturay fiarnos en él.

En cuanto al libre tránsito que por territorio nuestro también desean los colombianos, á cambio del reconocimiento de nuestra soberanía, no debe concedérsele lisa y llanamente, como lo solicitan ellos.

Si ese tránsito fuere inofensivo, en tiempo de paz, para pasar los colombianos por nuestras vías de comunicaci6n, de hoy 6 de mañana, con sus productos de comercio, convenido. Bien podríamos repetir, en apoyo de esa concesión, las palabras que el Bulgrave de Nuremberg dijo al Conde de Luppen, al condenar á éste en el Concilio de Constanza, por haber secuestrado sin raz6n algunas mercancías de paso para la Alsacia: "Dios ha creado el cielo para él y sus santos, y ha dado la tierra á los hombres á fin de que se utilicen de ella el pobre y el rico. Los caminos sirven para el uso, y Dios no los ha sujetado á impuesto alguno."

Bien sabido es que—según la *comitas gentium* y el derecho de las naciones civilizadas,—no debe negarse el uso inofensivo de los caminos públicos, que sirven como medios necesarios de comunicaci6n entre los pueblos. Debe tenderse á favorecer más bien que á paralizar el comercio; pero si Colombia quiere que se establezca servidumbre de tránsito para sus tropas, por nuestro territorio, en paz como en guerra, jamás debe aceptarse esa servidumbre.

Concedida á Colombia, habría que concederla también, en atenci6n al principio de neutralidad, á otra ú otras naciones con quienes aquélla—Dios no lo quiera—entrara en guerra, y en ese caso, nuestro territorio, sería objeto de servidumbre perpetua de los demás y podría convertirse en teatro de operaciones de guerra entre dos naciones y con ello comprometeríamos á nuestros protectores 6 garantes de la soberanía panameña.

Pero, oh, desilusi6n! Todo cabe en lo posible, en vista de lo que sucede día á día.

La diplomacia colombiana, con abundante personal id6neo, no sólo sabe que nuestro personal es escasísimo y que los pocos hombres de conocimientos que se le pueden oponer á los de allá, vegetan en la oposici6n; conoce el desgobierno en que vivimos y sabe también cuánto influye el *paisanaje*; y conocedores de que el Doctor Amador Guerrero, Jefe del Ejecutivo, nació en Cartagena, y que su Gobierno es autocrático, pues su voz y autoridad se imponen á sus Ministros y también á los Diputados de la mayoría de la Asamblea, el Gobierno del General Reyes le manda al cartagenero doctor Blanco, para que entre cartageneros, los de la familia, decidan de la suerte de los panameños.

Vive Dios! y entre éstos, de la minoría de la Asamblea, no hay uno siquiera que para salvar el honor de los nuevos parias, propongan la derogatoria del artículo 49 de la Ley 65 de 1904, que dice así:

"El Poder Ejecutivo podrá celebrar Tratados con Colombia, que serán TENIDOS COMO LEYES, siempre que en ellos se reconozca, por parte de esta última, la soberanía é independencia de la de Panamá y que no se ceda parte alguna del territorio que por leyes correspondieron al extinguido Estado de Panamá."

Mientras rija esa disposici6n legal, el Gobierno de Panamá, á cambio de que Colombia reconozca nuestra soberanía é independencia, podrá conceder á ésta, entre otras gangas: libre comercio, aun cuando con él se sacrifique la industria nacional; y libre tránsito por nuestro territorio para las tropas colombianas, en paz y en guerra de la costa atlántica á la del Pacífico, y viceversa con sus graves perjuicios inherentes; y sin necesidad de que lo pactado requiera el simulacro de someterlo á la sanción del Poder Legislativo, en donde podría haber quizá una voz 6 tres que denunciaran al país lo que ese convenio tuviera de lesivo para los panameños, y uno 6 tres votos negativos que sirvieran de protesta contra lo inaceptable de ese Tratado!

J. A. H.

Hombres y tiempos

Quos vult perdere Júpiter dementat!
Y esto está sucediendo al Jefe del Ejecutivo, á sus Ministros, á sus áulicos, los del *trust*, principalmente, y á sus adictos de la mayoría de la Asamblea. Sólo así, dementes, pueden insistir en avanzar por el camino de perdi6n que llevan; solo así es explicable que, con sus hechos los unos y con sus consejos los otros, le resten día á día amigos y simpatías al Gobierno, mucho más, en mayor número y cantidad, que los que le quita la oposici6n. Es necesario no ver, ser miope de cuerpo y alma, para no palpar el abismo en que se hunden.

Apenas tres oposicionistas, un conservador y dos liberales: el Ingeniero señor Don Abel Bravo y los Doctores Don Pablo Arosemena y Don Eusebio A. Morales, respectivamente, tuvieron entrada en la Asamblea, á virtud del convenio Magoon-Arias, sobrepuesto á los fraudes, cohechos y atropellos cometidos por el Gobierno contra el sufragio libre. ¿Hoy, qué pasa? Que los oposicionistas en ese Cuerpo Legislativo, escogidos sus miembros expofeso, pasan ya de una docena, de los veinte y ocho Diputados que constituyen la Asamblea y como van las cosas, bien se puede suponer que antes que termine el presente año de 1906, la minoría de la oposici6n se convertirá en mayoría.

Y lo que pasa en la Asamblea sucede en toda la República. Suponiendo divididos en diez porciones á los habitantes de ésta, y de ellas dos partes de extranjeros, totalmente neutrales, siete porciones están en la oposici6n y una nada más con el Gobierno, y eso por lo que derivan de los empleos, de los contratos 6 canongías, que por ser incondicionales, disfrutaban los que hacen parte de él.

Los Mazarinos y Talleyrands, los Maquiavelos 6 *Gargantías* que sirven de oficiales y de particulares inspiradores del Ejecutivo, le aconsejan ir hasta contra la juventud. Si Jesucristo dijo, "Dejad en paz á los niños y no les estorbeis que vengan á mí; porque de los que son como ellos, es el reino de los cielos." (1) El Presidente Doctor Amador Guerrero y su Secretario de Instrucci6n Pública, Don Melchor Lasso de la Vega aunque en ello vaya éste contra sus ideales, pero no contra sus temporalidades—hacen lo contrario de lo que enseñó el sabio de los sabios; y á la juventud que busca, por el estudio de la Filosofía y Ciencias Políticas, nuevos horizontes, la apartan de sí y le niegan una filtrafa del Tesoro Público, que en buena hora le otorgó el Poder Legislativo. Nos referimos al proyecto de ley objetado por el Ejecutivo, que concede una subvenci6n á la Sociedad de Estudios Jurídicos, la que, como es sabido, la forman jóvenes estimables, y en la que hay de todos los partidos.

Y va de cuento, cuya autenticidad garantizamos.

Comenzaba el año de gracia de 1876. Era gobernante del entonces Estado soberano de Panamá el General Don Rafael Aizpuru. Un grupo de jóvenes, en aquella época, buscaba, en la asociaci6n y en el estudio, estrechar relaciones y salir del nivel común de sus conciudadanos. Su sociedad se llamó *Juventud Unida*, y en su modesta sala de reuniones departaban y leían algunos de éstos sus ensayos literarios, Tomás Arias, Ignacio Quinzada, Nicolás Pacheco, Alejandro Meléndez G., Marcelino Quinzada, Manuel B. de la Torre L. Gregorio Otero, Fernando de la Zorda Urriola, Carlos A. Mendoza, el que esto escribe, y muchos otros, que al instante no recordamos. La cuota de admisi6n y la mensual no eran gran cosa; y los gastos de local y alumbrado consumían los haberes de la Sociedad. El mobiliario era prestado. Para una de las noches de reuni6n nos anunció visita el Presidente del Estado. Lo recibimos democráticamente y se impuso de nuestros nobles propósitos y de nuestras escaseces. Al despedirse, después de habernos excitado para perseverar en nuestra sana labor, espontáneamente nos dijo: "Yo les voy á proporcionar mobiliario; y ustedes me lo pagarán cuando puedan." Y vino el mobiliario, suntuoso, podemos decir, de los Estados Unidos. Poco tiempo pudimos hacer uso de él. La guerra civil que estalló en Colombia en ese año, 1876, nos apasionó á liberales y conservadores y optamos por disolver la Sociedad, devolviendo los muebles al General Aizpuru. Cuando él lo supo, lamentó nuestra resoluci6n; mandó recibir el mobiliario y

(1) Mateo, Cap. XXI, 14

luego lo usó contra algunas oficinas públicas.

El que siembra cosecha. Cuando el General Aizpuru dejó de ser Gobernante, contaba no sólo con sus *muchachos*, como él familiarmente llamaba á sus amigos políticos, casi todos jóvenes: la juventud conservadora guardaba por él cariñosa gratitud y le acompañaba con sus simpatías.

Cuando bajó el Doctor Amador Guerrero de la Presidencia de la República y Don Melchor Lasso de la Vega dejó de ser Secretario de Instrucci6n Pública, verán ellos cómo serán tratados y juzgados por los hombres de mañana.

El que siembra cosecha, siembra la simiente que se arroje al surco.

J. A. H.

Al pueblo panameño

EN EL 3 DE NOVIEMBRE DE 1906

¡Pueblo no rías! tu risa es parecida á aquella que antes de perder la vida allá en el Circo el gladiador fingía: es risa de indolencia que no mata, y que en la tempestad que se desata puede ser tu demencia 6 tu agoniá.

Hoy es la magna fecha en que rompimos la pesada cadena que sufrimos, nó de Colombia, de un gobierno insano: Eva nunca, jamás, será culpable, de ser madre del hijo miserable que hizo correr la sangre del hermano.

Hoy es tu fecha magna! yo lo veo; fecha que ha sido tu mejor trofeo, y que hoy ¡oh Pueblo! entusiasmadote alegras; mas no miro la dicha que buscabas, y el cielo que antes tan azul mirabas está lleno de nubes... y muy negras.

Por eso yo supongo que deliras, que el aire de muerte que respiras puede producir el entusiasmo. Analiza el pasado, y en tu frente la corona de espigas del presente te dirá que tu gloria es un sarcasmo.

Allí también, al pie de nuestros lares puedes ver á los hombres á millares sufriendo el despotismo de una raza: cada uno de esos hombres es tu hermano, y ¡cuántas veces la extranjera mano los flagela á tu vista y los rechaza!

Es el odio de razas que se extiende hasta todo mortal que no desciende de la blonda absorbente y ambiciosa, ella es para los suyos todo bueno, pero si llega hasta terruño ageno es la llama y atrae la mariposa.

Tu mismo que sufriste humillaciones, engendro de políticas pasiones, inerme fuiste por la mano extranjera, por eso es que mi pecho se estremera, porque siento el avance que entristece, de la invasora planta que nos daña.

Ve en la de Cuba tu futura suerte que será peor aún, porque tu muerte tuvo principio en tus primeros días. ¿Sabes lo que te digo? no es misterio: ser libre así, es vivir en adulterio: la libertad no tiene medianías.

Despierta pues de tu infeliz letargo que es amargo tu cáliz, muy amargo, brindis fatal de la ambici6n y el vicio; plante la Fe en tu corazón y tienda y escupe el rostro al que tu orgullo ofenda aunque vayas después al sacrificio.

Deponga la opresi6n su torpe saña, y exterminemos la maldad que entraña la consunci6n de nuestra patria amada; tróquese en amplio tu sendero estrecho, que de ser libre tienes el derecho porque ha sido tu carga muy pesada.

La igualdad y la uni6n, esa es la ciencia que debes aprender, y en tu conciencia nunca verás aparecer sombra cual creaci6n terrorífica de Dante, la imagen de Bolívar, humillante con la mirada que en Junín fulgía.

Seamos los *boers* del mundo americano, y terrible será como el océano ese valor y dignidad que encierras. La paz está donde la uni6n responde, porque la paz donde la uni6n se esconde es la más desastrosa de las guerras.

Ayer no más del yankee la mirada la has visto penetrar como una espada en los pueblos de allende el Mediodía: es la ambici6n terrible que se alista, soñando con la gloria en la conquista. Es el ojo del águila que espía.

Por eso un solo ideal tener debemos, y esas legiones de héroes evoquemos que su polvo dejaron sobre el Ande; y si el extraño en asechancia gira en torno á tí, y como águila te mira rúele como le6n que tú eres grande.

Los polluelos de cóndor que nacieron de aquellos que al Hispano sucumbieron llevando haces de rayos en las manos, aún existen en tí, Pueblo querido, y ellos sabrán forjar cómodo nido con el regío botín de los tiranos.

Cuando á Colombia abandonas quisimos del coloso del Norte consentimos una ayuda, que ha sido ya pagada: no es favor el de aquél que sólo piensa al hacerlo esperar en recompensa lo que sólo se alcanza con la espada.

No equivoquemos, pues, el patriotismo para no ver rodar hacia el abismo cual pedazo de trapo nuestra enseña. Lejos lo extraño de la tierra ínfima y formemos, es tiempo todavía, la verdadera patria panameña.

Mas ésta mi opini6n no afecta en nada ¡oh Pueblo! á la amistad—ella es sagrada... pero teme los cantos de Sirena; no busques protectores ni en la muerte, que el tributo del débil para el fuerte siempre ha sido la sangre 6 la cadena!

HORTENSIO DE YCAZA

Aplicación

DEL PROBLEMA DE LA EDUCACIÓN DEL CARÁCTER AL ESTADO SOCIOLOGICO Y LAS COSTUMBRES ACTUALES DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

(Conclusión)

Parece que la bondad y sinceridad en lo nacional, son, en lo internacional, condiciones del progreso y de la victoria. Los pueblos-mujeres de Michel, son pueblos perversos. Nada más triste, pues, que esos rasgos del carácter nacional argentino, si fueran estables.

El objeto de cada uno es aquí enriquecerse y gozar, dice un sagaz observador norteamericano, en apreciaciones exageradas, pero en algo verdaderas, a pesar de esa exageración salutar. No hay gloria en ser funcionario de la República: hay tan sólo provecho. No hay honor en ser ciudadano; pero el ciudadano que no hace fortuna es mirado con desdén. Es inútil esperar de la nación argentina reformas a las que se oponen sus tradiciones de malversación y de falta de honradez. Los jóvenes son los más pertinentes, los más descarados, los más viciosos, lo más mal hablados, lo más indisciplinados que sea posible imaginar. Los diarios continúan protestando contra esos procedimientos vergonzosos, pero en balde; es preciso creer que el desaseo del lenguaje masculino es una de las instituciones de la capital, uno de los productos de la vida de confitería y de acorralamiento. Una dama honrada no estaría en su lugar en medio de gente semejante; parece que, gracias a sus conversaciones disolutas y a su desprecio absoluto de las conveniencias, los jóvenes de Buenos Aires, cualquiera que sea su rango social, hacen peligrosos todos los lugares públicos para sus propias madres y sus mismas hermanas.

La cuestión de la Instrucción pública, agrega, para ser objeto de la atención del gobierno; puede tratarse como conviene, y se puede asegurar que con el tiempo dará excelentes frutos. Por el momento, los jóvenes argentinos son, hasta donde he podido darme cuenta, tan ignorantes y poco educados como mal educados; no es que carezcan de inteligencia (poseen, en realidad, un espíritu precoz), pero la falta una dirección severa y lógica. Parece innegable que las escuelas y colegios tienen un relajado el castigo de la disciplina, y que no se emplean buenos métodos pedagógicos. En esos establecimientos se permite a niños que cuentan diez ó doce años, fumar y darse prematuramente al vicio y a la inmortalidad; puede creerse que tales licencias sean compatibles con una buena educación intelectual? Es triste decirlo; pero no existen en ningún país del mundo civilizado seres tan corrompidos, tan mal educados, tan groseros y tan bien tan incorregibles, como la generación de los jóvenes argentinos. Las niñas mismas tienen un aire atrevido, una libertad de lenguaje, que asombran a quien esté acostumbrado a las maneras femeninas que reclama el buen tono.

Considerando estos fenómenos bajo su faz política, dice por su parte Grossac: "¡Oh! ¡El espectáculo político de esa América española que acaba de atravesar y ya coque casi en su conjunto, es sombrío y desalentador. Por todas partes el agobio de la pestilencia ó sangrienta desgracia, la ofensiva anarquía con intermitencias de despotismo, la parodia del "suffragio popular", la mentira de las frases sonoras y huecas como campanas, los "sagrados derechos de las masas", compuestas de rebaños humanos que visten poncho ó zarape y tienen una tinaja de chicha ó pulpa por urna electoral, el eterno sarcasmo y el escamoteo de la efímera Constitución. Dondequiera, sobre el hacimiento de los oprimidos, el grupo de opresores, los lobos pastores de las ovejas, el lúgubre desfile de los gobernantes de sangre y rapina".

Todo el conjunto de esos rasgos, que he esbozado y transcrito a la manera impresionista que se han grabado en mi ánimo, pueden sintetizarse en las cualidades siguientes: falta de ideales altos, de moral, de responsabilidad perezosa para ocuparse con seriedad de las cosas serias de la vida, innobles sentimientos de baja envidia, criterio superficial, falta de respeto y de delicadeza, mala fe individual y social, olvido de los intereses nacionales, que quedan así sustraídos a las pequeñas pasiones egoístas, venalidad en los juicios, ausencia de altivez cívica. Pero si el carácter no es incurable, ¿cómo hallar los remedios sino en la inmigración por una parte, y en la educación por otra?

Bodas de Oro

Fué la cena muy triste, la más triste, sin duda alguna, de su largo matrimonio.

Solos en aquella cocina de pueblo, destartada y grandota, celebraron sus bodas de oro el tío Quico y la señora Dolores, y ésta, para conmemorar tan fausta fecha, hizo una fuente de natillas que la recordaron sus grandes éxitos culinarios. Peróni las natillas, ni el tostón, ni el pollo en pepitoria fueron recibidos con los honores que se merecían, ni el clarete, encerrado en la limpia jarra, despertó la más pasajera alegría en aquellos corazones gemelos.

Faltaba alguien en la mesa, alguien que había faltado también el año anterior, y el otro, y el otro, y que se llevó, al huir, la esperanza de los viejecillos; alguien que, despreciando los cariños más hondos, abandonó el hogar paterno en una tarde de Diciembre con más melancolías y más nieblas que las que rodeaban en aquel instante el anciano matrimonio.

Y era natural que estando aquel hueco vacío, que no pudiendo acariciar aquella cabellera rubia, ni dar un beso en aquel rostro de nácar, no lo grasen el tío Quico y la señora Dolores celebrar el aniversario de su boda con las alegrías de otras veces.

Por eso se separaron de la mesa y se sentaron en el escaño de próximo a la lumbre, que con chisporroteos continuos ardía en el hogar. Era el único calor que confortaba sus cuerpos. El que daba vida a sus almas llevóselo aquella ingrata, que tan temprano gustó de los amores, aquella hija despegadota que se escapó con el señorito, con aquel hombre que tan buenas artes se dió para robarles su cariño. Y era mucha la pena y muy honda la tristeza que envolvía a los viejecillos para tratar de dominarla en un día de tantos recuerdos. En otro igual conoció Rosario al señorito, y al poco tiempo huyó con él, cambiando por su cariño el que la profesaban sus padres.

Y menos mal que el afortunado raptor hizo lo que debía y se casó con Rosario rodeándola, a la vez que de sus amores, del lujo y de las comodidades que le permitía tener su envidiable fortuna. Pero, así, y todo, aquella acción inperdonable dejó amarguras muy intensas en el matrimonio lugareño. Con la campanada que dió Rosario al huir de la villa, y los comentarios que los vecinos hicieron al conocer la fuga, quedó muy malparada la honradez de la chucuela, y la mancha que emborrónó su buen nombre cayó también sobre los viejecillos, á quienes algunos acusaban de haber aleccionado á la mozuella para que engatusase al inocente señorito.

Y nada más lejos de la verdad. El tío Quico y la señora Dolores renegaron de su hija al sentirse heridos en lo más hondo de sus almas por la incalificable acción que había realizado, y negáronse á recibirla cuando, después de casada, quiso volver á abrazarles, y cuando, un año después, proyectó efectuar un viaje á la aldea, para que sus pádres conociesen á su primer nieto.

No era posible; no podía volver á aquella casa de donde había huído por voluntad propia; no merecía que nadie se acordase de ella, ni existía modo de perdonarla sus ingratitudes y despegos. Mas en días como aquél penetraban ráfagas de cariño en el hogar del anciano matrimonio, y la imagen de Rosario aparecía en todas partes despertando recuerdos y nostalgias que en vano se esforzaba en destruir la indiferencia. Era el olvido muy difícil, y si en otras ocasiones pudieron los ancianos alejar sus pesares, no lo lograron aquella noche, porque el golpe fué más rudo y la tristeza más grande.

Sentados en el escaño permanecieron largo tiempo, entretenidos en reconstruir su felicidad perdida; pero al contemplarla con todos sus detalles, al verla renacer con todo el vigor de su colorido, sintieron que en sus almas penetraba la intensa amargura de una despedida.

No pienses en eso, no pienses en eso—exclamó la señora Dolores al observar que la pena que abrumaba á su marido concentrábase en sus ojos, transformándose en llanto—¡Si ha de ser lo mismo! ¡Si el apego que nos tenía se lo llevó el demonio!

Y para contener las lágrimas hizo ella después inauditos esfuerzos.

El tío Quico la miró angustiado; notó que los recuerdos deshacíanse también en lluvia de pesares en el corazón de la compañera de su vida, y luchando por destruir sus ahogos, dijo, haciendo alarde de una fuerza de voluntad, que estaba muy lejos de sentir:

—No; si no quiero que vuelva. ¡Ojalá que viva siempre lejos de nosotros! Así como así, mejor estamos

han salido de muy dentro, se agitaron, sin impregnar de consuelo el ambiente que envolvía á los viejecillos. Aumentaron, sin quererlo, la tristeza que les rodeaba, y ya sin fuerzas para soportarla, se estrecharon en un abrazo, y uniendo sus rostros, lloraron largo tiempo con sollozos que ahogaban, con lágrimas que descendían por la piel sin llegar á evaporarse.

Un golpe, dado como con temor en la puerta de la calle, sobresaltó á los viejecillos y alejó su angustia.

¿Quién sería? ¿Quién á aquellas horas llamaba á la puertas? Se lo preguntaron varias veces, y como no dieran con la solución, se dispuso el tío Quico á poner en claro la cosa.

Llegó al portal, y como el que desea aclarar un punto confuso, abrió la puerta. Ante sus ojos aparecieron entonces su hija, un niño que semejaba haberse desprendido de un lienzo de Rubens y la figura de un hombre, esfumada allá, en la oscuridad de la calle.

Su primera intención fué despedirlos con cajas destempladas. Contrájose su rostro, dibujando la huella del desagrado, y hubiera querido cerrar la puerta de golpe, con brutal impulso, como el que desea vengar de una vez agravios antiguos; pero no pudo. Hubo algo que dulcificó su cólera y que despertó la piedad en su alma. El pequeño, al ver al anciano, corrió á su encuentro, y abrazándose á sus piernas, gritó con la infantil alegría que seduce:

—¡Abuelito! ¡Abuelito!

El tío Quico le cogió en sus brazos y le besó en la frente. Sintió luego que un amor muy grande se le metía en el alma, y, ansioso de perdonar y de querer, exclamó, con voz que reía y lloraba al mismo tiempo:

—¡Adentro todos!

Y volvió á besar á su nieto, porque en él besaba todos los amores de su vida, el recuerdo del pequeño á acariciar el rostro del anciano, gritando con vocecilla que sonaba á música!

—¡Abuelito! ¡Abuelito!

ARTURO G. CARRAFFA.

Suelos

Entre

los cargos bien graves que el Diputado doctor Bravo hizo al Secretario de Fomento en la célebre sesión del martes, recomendamos los siguientes:

Que el referido Secretario había manifestado cuando la licitación, el saneamiento de Bocas del Toro, que un alemán, presente el día de la licitación, era el agente de Ruggeri que había venido para que se le adjudicara el contrato. Afirmó también el Diputado Bravo que en el pliego de cargos se dejaba ver bien á las claras que el contrato tenía nombre propio, pero que como él llegó al Istmo inesperadamente y resolvió hacer propuesta en compañía de otros caballeros, ellos y él fueron recibidos tan mal por el Secretario, en su oficina, el día de la licitación que ni asiento les brindó y tuvieron que sentarse en las mesas.

Respecto del palacio y del teatro preguntó el Diputado doctor Bravo que por qué no se citó á concurso para los planos, proyecciones verticales, perfiles y detalles? Que por qué se le dieron á Ruggeri \$ 2.500 por un plano que se podía conseguir en Europa y Estados Unidos mejor y más barato?

Como el señor Secretario, ni su pariente el Diputado Quintero, ni los parientes del Presidente contestaron al Diputado Bravo, hemos querido nosotros hablar del asunto á efecto de promover una discusión razonada que quede el Gobierno eximido de toda responsabilidad en el asunto.

Tiempo es ya de que los doctores del Temporalismo saquen la cara por sus benefactores, de lo contrario nos veremos obligados á decir de tan famoso partido lo que Marta dijo á Jesucristo del cadáver de Lázaro.

Hemos

sido informados que el señor Presidente Amador ha invitado á todos los Gobernadores á la solemne recepción que se prepara en esta ciudad al señor Roosevelt, Presidente de los Estados Unidos.

Como nuestro Presidente ha oído decir que el señor Roosevelt desea reelegirse, posible es que quiera recomendarle á tan ilustre personaje los gobernadores de la República de Panamá con el fin de que, dado caso que en los Estados Unidos la opinión pública se pronuncie contra la reelección del señor Roosevelt, siempre resulte el señor Roosevelt reelecto. Lo malo es que allá no es como aquí, que los extranjeros deciden del resultado de las elecciones. Pero en todo caso, el señor Roosevelt agradecerá al señor

El Secretario

de Fomento al informar á la Asamblea respecto á los hechos solicitados por el Diputado Jeremías Jaén, dijo que á los señores Leonidas Arjona, Q. y Adolfo Quintero, de Pesé se les ha pagado el dos por ciento (2%) sobre las sumas que suministraron para las obras públicas de los pueblos privilegiados y favorecidos de la Provincia de Los Santos; y que ese mismo dos por ciento (2%) se ha pagado al señor Antonio Stanzola, de Aguadulce por las cantidades que anticipó para las obras públicas de Coclé.

Preguntamos. ¿Ha sido abrogada por el Poder Ejecutivo la Ley de Presupuesto de Gastos? A qué Capítulo se imputa ese gasto insólito?

El

doctor Fernando Guardia Magistrado de la Corte Suprema de Justicia ha regresado á esta Capital después de haber pasado una temporada en Penonomé. Saludámoslo.

En

el vapor Chiriquí, procedente de David, llegó á esta ciudad el jueves el señor Antonio Anguizola, Gobernador de Chiriquí, lugar-teniente del general Manuel Quintero V. y autor del nombramiento de Salvador Gómez y J. M. Aizprúa para alcaldes de Bugaba y David, respectivamente.

Agradecemos

muy mucho la invitación que se ha servido hacernos el señor Secretario de Instrucción Pública y Justicia á la inauguración del Museo Nacional, acto que se verificará hoy á las cuatro de la tarde en el edificio conocido con el nombre de Escuela de Artes y Oficios.

Apenas

leído en la Asamblea el informe del Secretario de Fomento en la sesión del martes último, el Diputado Arturo Amador García, pariente cercano del Presidente de la República, presentó una proposición en que manifiesta la Asamblea estar satisfecha con la conducta del señor Quintero en lo relativo á los cargos que le fueron hechos por el Diputado Jaén. La proposición, que fue aprobada, tuvo siete votos en contra, votos que el señor García Amador pudo haberse conquistado si la presentara en esta otra forma, por ejemplo: "La mayoría de la Asamblea, gobiernista é incondicional, se complace en manifestar que aprueba los actos ya ejecutados y los que ejecute en adelante el señor Secretario de Fomento y Obras Públicas en el desempeño de su elevado cargo y que encuentra dignas de aplauso todas las obras públicas emprendidas, en especial el inútilísimo camino de Panamá á Chepo, vía de gran costo y de poco tránsito; el camino del puerto al pueblo de la Chorrera, que fué una verdadera chorrera de la cual lucraron algunos que no son caminos, según el decir de José Sacrévís Mendoza que lo sabe muy bien; las obras de saneamiento emprendidas en Bocas del Toro por un tal Englestone, persona muy conocida en las cárceles de Jamaica; el puente sobre el río Conaca, que al decir de un ingeniero, subalterno del mismo señor Quintero, parece haber sido hecho por muchos que estaban jugando al puente; los edificios para escuelas y cárceles que el viento derriba y la humedad destruye; los puentes que las avenidas de los ríos se llevan; el muelle de Aguadulce que se pudrió bichú; el camino del puerto al pueblo de este mismo lugar, que si bien está en condiciones de utilizarse, costó cinco veces más de lo justo, gracias al derroche y desvergüenza de que hablaba en una carta al Presidente Sebastián Sucre J., después subalterno de Quintero y hoy aprobador de la proposición de don Arturo. También manifiesta la mayoría que el señor Secretario merece aplauso por haber hecho subir el precio de los terrenos en Chiriquí y de las casas en Veraguas, por medio de compras bien pensadas y mejor pagadas hechas en esas provincias."

Si Arturo presenta la proposición en esta forma, ni abandonan el recinto de las sesiones varios diputados para escurrir el bulto, ni la niega ninguno, pues garantizamos que hasta el honorable diputado Bravo le da su voto favorable.

En

la Asamblea se está poniendo en práctica el refrán aquel de "muchos van al sol que viene y pocos al que es pone." Esto prueba la inestabilidad de las afecciones humanas é indica que muchos diputados tenidos por teóricos se están volviendo ya hombres prácticos, como los quiere un ilustre Secretario.

El doctor Amador debe fijarse mucho en esto y al ver la barba de su vecino rapada echar la suya en remojo, suponiendo, con mucha razón, que al reunirse la Asamblea en 1910, y

después de una semana de sesiones, y muy pronto le llegará la del crujir de dientes.

Procedente

de Bocas del Toro llegó á esta ciudad el día último del pasado Octubre el señor doctor don Carlos A. Mendoza, connotado miembro del Partido Liberal.

Con este motivo y con el de cumplir cincuenta años ese mismo día, los amigos políticos del citado caballero lo obsequiaron con una serenata, ofrecida en elocuentes frases por el señor don Gil F. Sánchez.

Nosotros saludamos al doctor Mendoza á su llegada, y le deseamos sinceramente largos años de vida para bien de la patria.

Apelición

del doctor Morales dió lectura el Secretario Quintero el miércoles en la Asamblea á una larga lista de sumas invertidas en obras públicas y otras cosas, causando verdadero estupor lo estupendo de algunas de ellas en relación con el trabajo ejecutado. Al terminar Quintero su lectura, todos los diputados quedaron esperando hiciera mención de una cantidad bien gorda y conojo del país entero desea conocer; pero no estaba para fiestas el señor Secretario ese día y creyó que lo mejor era no menearlo. Nos referimos aquí á la suma invertida en el fraude electoral, imputada al capítulo de la Asamblea incondicional, agregado por el doctor Amador en mala hora al presupuesto vigente.

Manifestó

un honorable diputado al salir de la sesión del martes que el gobierno contaba con una mayoría lujosa en la Asamblea. Como este diputado se las da de ingenioso y bromista con mucha frecuencia, suponemos que quiso tomar el pelo á las personas que con él estaban. Lujoso es todo aquello que ostenta pompa y esplendor y la mayoría de la Asamblea ni esplendor ni es pomposa. De seguro que á no ser una broma del honorable en referencia fue un *lapsus lingue*, cosa en él muy frecuente, y entonces apostaríamos algo á que el quiso decir vergonzosa, calificativo que si le viene bien ajustado, por razones que sabe muy bien ese diputado, que sabemos asimismo nosotros y que sabe también todo el mundo en Panamá.

El buen tono

ó como dicen los franceses, el *savoir-vivre*, aconseja que el Jefe del Estado ocupe la derecha de su carruaje cuando da asiento en él á un particular; pero el Presidente de la República de Panamá, va en esto de etiqueta social, como en todo: por rumbos contrarios.

Decimos esto, porque en la mañana del 2 del presente mes le vimos en su coche con el doctor Antonio Regino Blanco: izque á la derecha y su Excelencia á izquierda.

Algunos trauseantes que no conocían al Doctor Blanco ni á Mr. Roosevelt, por ver el honor dispensado á aquél lo tomaron por el Presidente de los Estados Unidos.

La sociedad

de esta capital está fuertemente alarmada con la roticia de la fuga de los siguientes reos:

John Henry Wells, por homicidio, heridas y resistencia á mano armada contra la autoridad en Colón, condenado á 23 años de presidio;

George Stang, por robo en la joyería de Oscar Müller, en Panamá, condenado á 20 años de presidio;

Luis Buvier, por el mismo delito, condenado á 20 años de presidio;

Pedro Vázquez, por homicidio, condenado á 15 años de la misma pena anteriormente dicha, y

Adán Córdova, condenado á 6 años de presidio, por cuatrero.

La fuga ha sido efectuada con rompimiento del grueso muro que da al mar, y al llevarse esta obra á cabo, sin que el Alcalde ni sus subalternos lo notaran acusa, lo menos, descuido, negligencia ó otra culpa.

Mucho rigor con Alvarados y Romero, quienes se encuentran aún como dice la *Revolución* latina *acumulado* *judice bis est y gran abanico* con los reos condenados á los mayores penas afflictivas como Wells, Stang, Buvier y Vázquez.

No hace una semana se fugaron tres más: uno de ellos, *reos de confianza* del Alcalde y Celador del Presidio.

Demás está decir que se debe exigir la responsabilidad, llega á los culpables. Por fórmula se hizo un sumario; en él se exhorta á que ren los prófugos para que si fueron por negligencia de sus superiores ó á sabiendas de éstos, ó mena soborno ó cohecho, y como los fugados no se presentaron á declarar, si no son capturados, un sobreseimiento vendrá en seguida.

TIP. MODERNA

Antigua Chevalier, Andreve & Cía.

AVENIDA CENTRAL. NUMERO 37

LA MEJOR DE LA REPUBLICA
Cuenta con materiales modernos y obreros inteligentes y activos. Especialidad en la impresión de

- LIBROS Y FOLLETOS -

TODO TRABAJO GARANTIZADO
Libros de recibos de alquiler á UN PESO el ejemplar.

"LA MASCOTA"

CARLOS W. MULLER-Plaza de la Catedral

Constante y renovado surtido de los afamados vestidos

Kirschbaum

Unica agencia del universalmente conocido calzado

Douglas

La juventud elegante de Panamá
no puede prescindir del uso de
los artículos para hombres que

"La Mascota"

realiza siempre de clase inmejorable á precios módicos y en inmensa variación de estilos.

Serán inmediata y cuidadosamente despachados bajo encomienda postal, los pedidos que se reciban del

Interior de la República

cuyo peso y volumen no exceda del admisible en la oficina de Correos.

FRANK ULLRICH & CO.

Licores, provisiones y cigarros.

VENTA POR MAYOR Y MENOR

PRECIOS MODICOS.

Tarjetas Postales

Ofrece en venta un variado surtido así como también helados y Soda helada de lo más exquisito.

Quiere Ud. llevarle helados á su novia?

También he recibido de los E. E. U. U. maletitas para postales.

Luis C. Herbruger.

La Tipografía Moderna

AVENIDA CENTRAL No. 37

acaba de instalar un departamento de

ENCUADERNACION

con útiles de primera clase y á cargo de operarios competentes.

Guillermo Andreve.-Prop.

A la Ville de Paris

Nos parece Pálido el calificativo de Superior á las novedades que acabamos de recibir, pues mejores no las hay é igualarlas es difícil

flores Artificiales

CINTAS-Cuellos de fantasía para señoras y Cinturones de Cabritilla

CORSES DE WARNER

Medias de Hilo Caladas y Lisas. Trajes medio confeccionados (Algo enteramente nuevo en esta plaza)

Vestidos forma marinera para niños y niñas. Trajes de Baño para Señoras, Caballeros y Niños. Una interesante colección de Encajes de todas las formas á precios incompatibles. Un completo surtido de Blusas Blancas y de Colores.

H. de SOLA & Co.

Panamá, Agosto 4 de 1906.

Almanaque Istmeño

PARA 1906

De venta en la
Tipografía

MODERNA

UN PESO EL EJEMPLAR.

La Empresa de Fontanería Higiénica de Bravo y Brin



The BRAVO-BRIN PLUMBING Co.

Avisa á su numerosa clientela y al público en general que ha trasladado su oficina á la

CALLE 5ª

entre las Avenidas CENTRAL y A., casa número 26, conocida generalmente con el nombre de "casa de la familia Cooke."

Y como de costumbre se encarga de toda clase de instalaciones de fontanería en la

CAPITAL Y EN LA LINEA DEL FERROCARRIL,

garantizando buen trabajo, rapidez y precios sin competencia,

DENTRO DE LA BUENA CALIDAD.

The Panama Plumbing Co.

Hace toda clase de instalaciones de fontanería moderna, de acuerdo con las Ordenanzas que estipula el Departamento de la

Comisión Istmica, á precios

completamente Módicos.

Para pormenores ocúrrase á la
Avenida Central No. 31,
35 y 33 Oficina General

HEURTEMATTE & Co.

Bazar Francés

Casa más antigua
en el Istmo

Unicos Agentes en el Istmo

Jules Robin. Cognac-Société Française d'Alliage de Metaux. Cubiertos y Cuchillos, Cristalería de Baccarat.

Aseguros marítimos franceses.

Constante surtido de mercancías secas de todas clases y artículos de fantasía.

PRECIOS FIJOS

TODO ARTICULO GARANTIZADO

Tipografía Moderna—Panamá